

LOS 144.000 Y LAS "OTRAS OVEJAS"

“... Puesto que no queremos que nuestra adoración sea en vano, es importante que cada uno de nosotros examine su religión.

No solo tenemos que examinar lo que creemos personalmente, sino también lo que enseña cualquier organización religiosa con la cual estemos asociados. ¿Están sus enseñanzas en plena armonía con la Palabra de Dios, o se basan en las tradiciones de los hombres? Si amamos la verdad, no tenemos nada que temer del examen. Debe ser el deseo sincero de cada uno de nosotros aprender lo que es la voluntad de Dios para nosotros, y entonces hacerla. -- Juan 8:32”

La Verdad Que Lleva a Vida Eterna, Pág. 13.

“... Es obvio que el Dios verdadero, el mismo que es “el Dios de verdad” y que odia las mentiras, no mirará con favor a personas que se apegan a organizaciones que enseñan falsedad (Sal. 31:5; Pr. 6:16-19; Ap. 21:8). Y, en realidad, ¿quisiera usted estar asociado con una religión que no hubiera sido honrada con usted?”

¿Es Esta Vida Todo Cuando Hay? Pág.46

Presentado Por

**Recopilado Por:
Jaime Restrepo M.**

LISTA DE LIBROS, FOLLETOS Y TRATADOS DISPONIBLES

Lista de Folletos

1. Mormonismo Contestado.
2. ¿Es de Dios el "Libro de Mormón"?
3. Cuando los Mormones Llaman.
4. Mormonismo - ¿De Dios o del Hombre?
5. ¿Es el Libro de Mormón la Palabra de Dios?
6. ¿Vino de Dios el Libro de Mormón?
7. Una Corta Exposición de Mateo 24.
8. Mateo 24 y la Especulación Profética.
9. El Rapto - Tribulación y Premilenarismo.
10. El Reinado de Cristo.
11. ¿Es Jesús Dios?
12. Dios, ¿Tres Personas o el Padre Solamente?
13. Dios, ¿Tres Personas o Jesús Solamente?
14. La DEIDAD Bíblica **versus** la "Unidad" Pentecostal.
15. La DEIDAD, ¿Uno o Tres?
16. Revisión de la Doctrina de los "Jesús Solo."
17. ¿Han Cesado Los Milagros?
18. El Bautismo del Espíritu Santo.
19. ¿Han Cesado Los Milagrosos Dones Espirituales?
20. Cesaran Las Lenguas.
21. Hablando en Lenguas.
22. La Milagrosa Sanidad Divina.
23. La Morada del Espíritu Santo (1)
24. La Morada del Espíritu Santo (2)
25. El Espíritu Santo y el Cristiano.
26. El Espíritu Santo en la Convicción y Conversión
27. El Espíritu Santo: Pentecostés y Después.
28. El Espíritu Santo en la Conversión.
29. El Espíritu Santo: La Palabra, Las Señales, en Nosotros, el Nuevo nacimiento.
30. El Espíritu Santo (1)
31. El Espíritu Santo (2)

Para una lista completa de todos los Folletos, Libros y Tratados, escriba solicitándola a **Jaime Restrepo M.** — **Apartado Aéreo 1254, Manizales [Caldas], Colombia, S.A.** - Correo electrónico: jaremo@une.net.co
www.elancladelevangelio.org

LOS 144.000 Y LAS "OTRAS OVEJAS"

Esta doctrina de los Testigos de Jehová es copiada de los Adventistas del Séptimo Día. Ellos enseñan la misma cosa sobre los 144.000 en el cielo. Hay un número de libros de los Testigos que enseñan que habrán solamente 144.000 en el cielo. Algunos son *Asegúrense de Todas las Cosas, Nuevos Cielos y Una Tierra Nueva, Sea Dios Veraz*, y muchos otros. Ellos no pueden negar que esto es lo que ellos enseñan como una de las doctrinas principales de la religión de los Testigos.

Los Testigos tienen dos clases de seguidores, la clase electa de los 144.000, y el resto de ellos integrando las "Otras Ovejas," o la Gran Muchedumbre. Uno no puede entender la teología de los Testigos sin tener una idea clara con respecto a estos dos grupos. Esta doctrina afecta todas las otras doctrinas de ellos. Ciertamente, la mayoría de las Escrituras, especialmente las del Nuevo Testamento, se aplican únicamente a los 144.000. Muchos argumentos con los Testigos han sido desviados por ellos por simplemente declarar "que los pasajes se refieren a la clase electa, y que por tanto no tienen apoyo en este punto." Algunas veces uno escuchará a un Testigo De Jehová declarar que no quiere ir al cielo. Esto ha sorprendido a las personas que no están familiarizadas con ellos. Lo que están diciendo es que quieren quedarse aquí en el paraíso tierra como uno de las "otras ovejas" en lugar de ser de la clase electa quienes son los únicos que van al cielo. No hay oportunidad ahora para ellos de estar en la clase electa; el Juez Rutherford anunció en 1931 que los 144.000 habían sido completados. La única forma en que alguien podría posiblemente entrar en ese número sería para uno de los 8.000 o de suerte que aún esté vivo al caer alguno del servicio y con lo cual dejaría una vacante para ser llenada por otro.

Acorde a los Testigos de Jehová el número de los elegidos ha sido establecido por decreto Divino a 144.000. "La iglesia de Cristo consiste de Jesucristo la cabeza y los 144.000 miembros de su cuerpo" [J.F. Rutherford, *El Arpa de Dios* (Brooklyn, N.Y.: Peoples Pulpit Association, 1921), Pág. 279]. Solamente los 144.000 irán al cielo. "Estos son los únicos a quienes Jehová Dios toma al cielo con el Hijo. Todos los otros que ganen la vida en Su nuevo mundo vivirán en el Paraíso restaurado aquí en la tierra" [*Del Paraíso Perdido al Paraíso Recobrado* (Brooklyn, N.Y.: Asociación Internacional de Estudiantes de la Biblia, 1958), Pág. 153]. Esta posición es desarrollada más completamente en las siguientes citas:

Los que son llamados por Dios para participar en tal servicio celestial son pocos. Como Jesús dijo, son un “rebaño pequeño”. Años después de su regreso al cielo, Jesús dio a saber el número exacto... ciento cuarenta y cuatro mil ... que han sido comprados de la tierra (Revelación 14:1,3). [*La Verdad Que Lleva a la Vida Eterna*, Pág. 77, Párrafo 6].

No obstante, los del “rebaño pequeño” que va al cielo no son los únicos que reciben salvación. Como hemos visto, tendrán súbditos terrestres felices. Jesús se refirió a éstos como sus “otras ovejas”, de las cuales aun ahora “una gran muchedumbre” sirve a Dios fielmente — Juan 10:16; Revelación 7:9,15. [*La Verdad Que Lleva a la Vida Eterna*, Pág. 77, Párrafo 7].

Pero resulta que en el mundo, según las estadísticas, ya hay más de 144.000 “Testigos de Jehová”, de modo que todos no pueden aspirar, según sus propias doctrinas, ir al cielo. Ellos lo saben. He aquí un párrafo elocuente:

No todos los testigos de Jehová esperan ir al cielo. Verdaderamente, sólo una porción pequeña, una “manada pequeña”, de ellos espera eso. (Lucas 12:32) El Todopoderoso Dios, quien coloca a todos los miembros en su organización como a él le place, ha limitado a 144.000 el número del “cuerpo de Cristo”, cuyos miembros reinarán con Cristo Jesús en el reino celestial. Sólo un resto pequeño, suficiente para completar cabalmente ese cuerpo, ahora queda sobre la tierra. (*Sea Dios Veraz*, Págs. 222-223).

O Como dicen ellos nuevamente en su libro *La Verdad que Lleva a la Vida Eterna*., página 115, párrafo 4:

¿Podiera cualquiera de nosotros decidir "hacerse miembro" de esta iglesia sencillamente consiguiendo que le inscriban su nombre en alguna lista de miembros aquí en la Tierra? No; como explica Hebreos 12:23 (TA) ésta es la "iglesia de los primogénitos, que están *alistados en los cielos*". Dios es quien selecciona a los miembros. El los coloca en la congregación según a *él* le place. (1 Corintios 12:18) Estos son los que estarán con Cristo en el cielo. Y Jesús reveló que, lejos de incluir a todos los que afirman ser Cristianos, el número de éstos está limitado a 144.000. -- Apocalipsis 14:1-3; Lucas 12.32.

LA CLASE ELECTA de los 144.000 escogidos son los más importantes para Dios. Russell originalmente pensó que el número de los salvos únicamente

enseñamos y practicamos en la adoración a Dios, entonces fuera mejor no enseñarlas y practicarlas. Hacerlo así será una violación de la palabra de Dios y enviará nuestras almas al infierno por toda la eternidad; ciertamente no queremos que eso suceda.

Jaime Restrepo M.
Mayo 20, 1993

Bibliografía

1. Truth Magazine, Vol. 19, Pág. 410, "¿Only 144.000 in Heaven?" - Por: Walton Weaver.
2. Guardian of Truth, Vol. 26, Pág. 88, "The One Hundred and Forty-Four Thousand of the Jehovah's Witnesses" - Por: Fred Holthouser.
3. Apuntando a la Torre, Juan Antonio Monroy.
4. Proceso a la Biblia de los Testigos de Jehová, Eugenio Danyans.
5. Los Testigos de Jehová, Maurice Barnett.
6. Los Testigos de Jehová Contestados, Grover Stevens.
7. Jehovah's Witnesses Answered Verse by Verse, David A. Reed.

recuérdelos que él era un miembro de la iglesia), SIN EMBARGO este pasaje habla de “nosotros” (v.3) el cual incluye a Pedro.

2 Pedro 3:13 — **NOSOTROS** incluye al escritor, a Pedro.

- a. Pedro es miembro de la iglesia (1 Cor. 12:18 y Mateo 10:2).
- b. Acorde a los T. de J. la iglesia es la “clase CELESTIAL”.
- c. “NOSOTROS esperamos...*cielos nuevos y tierra nueva*”.
- d. Por tanto, esta es la “herencia” de la que habló Pedro en 1 Pedro 1:4. Los “*cielos nuevos y la tierra nueva*” en 2 Pedro 3:13 es lo mismo que la “*herencia...reservada en los cielos*” en 1 Pedro 1:4. Cielos Nuevos y Tierra Nueva simplemente significa un nuevo mundo u orden de cosas, y eso es exactamente lo que el cielo será para el redimido.

Una vez que la interpretación de la Sociedad de la Torre del Vigía ha sido probada errónea, no es necesario (o aconsejable) entrar en una discusión con los Testigos de Jehová acerca de la verdadera identidad de la “gran muchedumbre”. Más bien, el hecho de que la Sociedad les ha enseñado erróneamente sobre este importante punto debería ser usado para abrir sus oídos a una presentación del verdadero evangelio de Cristo.

Cristo no está en la tierra. Está en el cielo y con El quería llevar no únicamente a los apóstoles, sino también a los miles de millones que creerían en El por la palabra y el testimonio escrito de éstos.

Esto podría ser introducido por medio de leer la oración de Jesús al Padre en Juan 17:20-24 — “*Yo hago petición, no respecto a estos solamente, sino también respecto a los que ponen fe en mí por medio de la palabra de ellos ... Padre, en cuanto a lo que me has dado, yo deseo que, donde yo estoy, ellos también estén conmigo, para que contemplen mi gloria...*” (TNM). La oración de Jesús es que todos sus discípulos presentes y futuros al final estén con él, donde él está, para contemplar su gloria. Muéstrole al Testigo que la oración de Jesús se aplica a todos los discípulos futuros que coloquen fe en Cristo a través de los escritos dejados atrás por los primeros discípulos (v.20). Dígalos que si colocan fe en él, Jesús quiere que terminen con él en el reino celestial — haciendo caso omiso de si se convirtieron en creyentes antes o después del año 1935.

Nuestra Súplica: Abandonen Todas las Falsas Religiones

Apocalipsis 18:4 nos dice que salgamos “*de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas*”. Esto significa todas las falsas organizaciones religiosas y sus doctrinas no importa quién las practique. Si no podemos dar **libro, capítulo y versículo** para las cosas que

abarcaría 144.000. Pero cuando muchos conversos fueron hechos, y fue evidente que el número se sobrepasaría, otra clase fue presentada para cuidar de ella. La posición corriente de los Testigos es en algo diferente a esa de las dos clases enseñadas por Russell. Solo a esta clase electa se le dará inmortalidad, habiendo sacrificado su derecho de vivir en esta tierra, lo mismo que Jesús hizo. Son virtualmente iguales con Cristo. Únicamente ellos pueden nacer de nuevo; el nuevo nacimiento no se aplica al resto de los Testigos. Ellos sólo pueden participar de la Cena del Señor que es ofrecida una vez al año. Están identificados por una variedad de nombres. Hay en el Índice de las Publicaciones de 1966-179, bajo el enlistado CONGREGACION DE DIOS, enlistan los siguientes nombres: Ungidos, Cuerpo de Cristo, Esposa de Cristo, Los Escogidos, Nación Santa, Israel de Dios, Clase del Reino, Manada Pequeña, Nueva Creación, 144.000, Casa Real, Sacerdocio Real, Espíritu Engendrado, Israel Espiritual, Hijos Espirituales. Todos estos pasajes que mencionan estos términos, nombres, o ideas se suponen que se aplican únicamente a esta clase electa. Los líderes de la Sociedad deben estar en esta clase y deben ser obedecidos; el resto de los Testigos son “*siervos*.”

El cielo de los “Testigos” tiene solamente 144.000 plazas. El cielo de la Biblia está preparado para albergar a una multitud tan numerosa “*como las estrellas del cielo*” y “*como la arena innumerable que está a la orilla del mar*” (Hebreos 11:12).

El cielo de la Biblia no tiene fronteras. Es la patria celestial (Hebreos 11:16) de todos los redimidos por Cristo. Estos redimidos proceden “*de todo linaje y lengua y pueblo y nación*” (Apocalipsis 5:9). En lugar de 144.000, la Biblia dice que “*todas las naciones vendrán y adorarán delante de ti*” (Ap. 15:4). Semejante adoración no tendrá lugar en la “nueva tierra” de los Testigos sino en el cielo. En la Jerusalén celestial iluminada por la claridad de Dios y por la luz de Jesucristo (Ap. 21:23). Allí, “*las naciones que hubieren sido salvas andarán a la luz de ella*” (Ap. 21:24).

Es un cielo sin discriminación, llamado también “*casa del Padre*”: “*En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis*” (Juan 14:2-3).

En uno de los libros más difundido por la secta russellista, denominado ***Cosas en las Cuales es Imposible Que Dios Mienta***, página 337, leemos:

“En la tierra hoy día sólo sobrevive un resto de los 144.000 escogidos quienes son cristianos dedicados, bautizados, engendrados por el espíritu de Jehová Dios para ser coherederos con su Hijo Jesucristo en el reino celestial (Romanos 8:14-17). Los informes muestran que ahora

hay menos de 12.000 de estos sobrevivientes ..."

¿Qué clase de informes son los que demuestran que en la tierra sobreviven sólo unos 12.000 coherederos con Cristo y que estos son exclusivamente russellistas? ¿En qué parte de la Sagrada Escritura pueden los pretendidos "Testigos de Jehová" fundamentar semejante afirmación? La Biblia no dice tal cosa. Por consiguiente, debemos con pena que, en vez de "estudiantes de la Biblia", se han erigido a sí mismos, los jefes russellistas, en profetas muy superiores (por lo menos en pretensiones) a los profetas Bíblicos y a los mismos apóstoles.

El propósito de este tratado es mostrar que Ap. 7:4 y 14:1-3 no enseñan que solamente 144.000 irán al cielo, como lo afirman los Testigos. Debiera ser notado de paso, no obstante, que estos pasajes son también usados mal groseramente en su argumento. La "primera resurrección" de Ap. 20:6 es la resurrección de la causa por la cual los mártires de Ap. 6:9-10 habían sido decapitados. El reinado de aquellos mencionados en Ap. 5:9-10 es un reinado presente en la tierra y no tiene referencia cualquiera a un reinado de los 144.000 desde el cielo sobre el resto de la humanidad. La "manada pequeña" de Lc. 12:32 se refiere al pequeño grupo de discípulos de Jesús que estaban a punto de recibir el reino de Dios (véase Mr. 9:1; Lc. 24:48-49; Hch. 1:4-5; Hch. 2:1-4). Las "otras ovejas" de Juan 10:16 son los Gentiles, en vista de que el evangelio fue predicado primero a las "ovejas perdidas de la casa de Israel" (Mt. 10:6; Ro. 1:16).

Apocalipsis 7:4 dice que los 144.000 son "de los hijos de Israel", pero la Sociedad de la Torre del Vigía enseña que la congregación Cristiana está retratada aquí simbólicamente como la "Israel espiritual", y que los 144.000 son por tanto, sacados de entre todas las naciones. Solamente necesitamos leer Ap. 7:5-8 para desacreditar su interpretación. ¿Cuánto más claro podría ser especificada Israel que por medio de nombrar las doce tribus conformando esa nación.

El Testigo puede responder por medio de insistir que la referencia a los 12.000 de cada tribu es puramente simbólica. Pero, si eso es verdad, entonces los doce números simbólicos (12.000+12.000+12.000+12.000+12.000+12.000+12.000+12.000+12.000+12.000+12.000+12.000=144.000) deben sumar un total de eso que es también simbólico. No obstante los Testigos creen que los 144.000 es un número literal. Por tanto, nuevamente, su interpretación lleva a una contradicción.

La Sociedad de la Torre del Vigía enseña que en el año de 1935 Dios dejó de llamar personas para una esperanza celestial en unión con Cristo. Dicen que en ese año él empezó a reunir una clase secundaria de creyentes, fuera del cuerpo de Cristo, cuya esperanza sería vivir para siempre en la carne aquí en la tierra. Esta clase de personas, declaran ellos, es la "gran muchedumbre" de Apoca-

Al principio él únicamente OYO, pero luego VIO que ellos eran una gran multitud. El número de los 144.000 es sino una representación figurativa de la gran multitud. Pero, ellos son uno y lo mismo, en el mismo lugar conjuntamente en estos pasajes.

Es también visto en el versículo 16 que se dice "...*el sol no caerá más sobre ellos...*" Eso descarta la TIERRA como el lugar que se tiene por objeto.

El otro pasaje usado, con respecto a las "otras ovejas," es Juan 10:16. De este pasaje el término "otras ovejas" es tomado. Dice:

"También tengo otras ovejas que no son de este redil; aquéllas también debo traer, y oirán mi voz; y habrá un rebaño, y un pastor."

Los Mormones usan este pasaje para declarar que Jesús estaba hablando acerca de las personas en Norte y Suramérica en ese momento. Ambos están equivocados. La declaración de Jesús concierne a Judíos y Gentiles. En ese momento él tenía seguidores entre los Judíos, pero habrían Gentiles también que lo seguirían. El uso de la oración en presente, "tengo," es para ser entendida en la misma forma como la declaración del Señor a Pablo mientras él entró a Corinto la primera vez, Hechos 18:10 - "*Porque yo tengo mucho pueblo en esta ciudad.*" Jesús dijo que "*habría un rebaño, y un pastor.*" Efesios 2:11-20 muestra como los Gentiles, aunque en un tiempo separados de los Judíos, hubieron de convertirse en UNO en Cristo. Juan 10:16 no enseña la teoría de las dos clases como lo proponen los Testigos. ¡Hay UN REBAÑO - no DOS!

Todos los otros pasajes que los Testigos usan son interpretados sobre la base de que la Biblia enseña su sistema de las dos clases. Ellos ven estas dos clases en todas partes en la Biblia. Pero el argumento básico es erróneo; no hay tal idea de una doble clase en la Biblia.

Mateo 5:11-12 — "...vuestro galardón es grande en los CIELOS".

- a. Los Testigos de Jehová declaran que el versículo 11 se refiere a ellos porque "nadie es perseguido como los Testigos de Jehová", PERO no creen que van al cielo, lo cual el v.12 dice que es la recompensa de aquellos de quienes habla en el v.11. Esto muestra que la recompensa del pueblo de Dios está "*en los cielos*".

1 Pedro 1:4 - "*Para una herencia...reservada en los CIELOS...*"

- a. Si ellos dicen que esto es para la "clase celestial", los 144.000, entonces recuérdelos que Pedro era un hombre casado y que por tanto no "virgen", y por tanto no podría ser uno de los 144.000 acorde a su doctrina, (pero

vestidos de ropas blancas, ¿quiénes son, y de dónde han venido?” El mismo anciano contesta en los versículos 14-15 - *“Estos son los que ... han lavado sus ropas y las han emblanquecido en la sangre del Cordero. Porque están delante del trono de Dios, y le sirven día y noche en su templo ...”* Bueno sería hacer la pregunta, ¿de qué manera le sirven día y noche en su templo? La única respuesta lógica es “sirviéndole en su papel de sacerdotes tal como lo declara Ap. 1:5-6”. Sea usted el propio juez de esta evidencia si la “*gran muchedumbre*” es una **clase sacerdotal** o no que es presentada sirviendo a Dios en adoración en “el cielo” no en la tierra.

Los 144.000 no deben ser tomados literalmente. El número simplemente sugiere entereza. En Ap. 7:4, representa a todos los elegidos de Dios en la tierra, o la Israel espiritualizada (véase Stg. 1:1; 1 P. 1:1; Lc. 22:30; Mt. 19:28; Gá. 6:16 y Fil. 3:3). En particular, el número se refiere a aquellos santos en los días de Juan enfrentando el martirio, quienes después de la muerte se unirían a los santos ya en el cielo (la gran multitud).

Además, los versículos que los Testigos citan en Apocalipsis ciertamente localizan la “*gran muchedumbre*” como “*delante del trono y delante del Cordero*” (7:9, TNM), “*delante del trono de Dios*” (7:15, TNM), y “*en su templo*” (7:15, TNM) — todas las ubicaciones son **celestiales**, antes que en la tierra como lo enseña la Sociedad de la Torre del Vigía.

En efecto, la referencia a “*una gran multitud ... clamaban a gran voz, diciendo: La salvación pertenece a nuestro Dios ...*” (7:9-10) es muy similar a la expresión de solamente otra mención de “*una gran muchedumbre*” en la **Traducción del Nuevo Mundo** de la Torre del Vigía del libro de Apocalipsis. Esta está en el capítulo 19, donde la invitación para estar “*alabando a nuestro Dios, todos ustedes su esclavos, que le temen, los pequeños y los grandes*” es contestada por la “*voz de una gran muchedumbre*” (19:5-6, TNM). No obstante, la Biblia dice específicamente que esta es “*una voz fuerte de una grande muchedumbre en el cielo*” (v.1, TNM).

El segundo hecho acerca de estas clases aquí es que ¡los 144.000 Y LA GRANMULTITUDSONLOMISMO! No hay DOS clases sino solamente UNA. Nótese que en Apocalipsis 7:4 es únicamente donde se dice:

“Y oí el número de los sellados: ciento cuarenta y cuatro mil sellados...”

En este punto Juan no dijo que VIO a alguien, sino que OYO el número de ellos. Luego en el versículo 9 es dicho, después de contar las doce tribus -

“Después de esto miré, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar...”

lipsis 7:9-17.

Esta es una de las doctrinas más significativas enseñadas por la Sociedad de la Torre del Vigía. Forma la base para convencer a millones de Testigos de Jehová que:

1. Ellos no pueden convertirse en miembros del cuerpo de Cristo (1 Co. 12:27).
2. Ellos no pueden “nacer de nuevo” (Juan 3:3).
3. No pueden participar del reino celestial con Cristo (2 Ti. 4:18).
4. No se les ha dado el derecho para participar en la comunión del pan y la copa (1 Co. 10:16-17).
5. No están en el Nuevo Pacto mediado por Cristo (He. 12:24).
6. No pueden ser justificados completamente a través de la fe en Jesucristo (Ro. 3:26).

De esta manera, la Sociedad usa esta “doctrina de 1935” para privar y excluir a sus seguidores de la relación con Dios esbozada en el Nuevo Testamento para todos los creyentes.

¿Dónde enseña la Biblia que la entrada a la iglesia se cerraría en el año de 1935, con una secundaria “gran muchedumbre” siendo reunida después de eso? ¡En ninguna parte! Los líderes de la Torre del Vigía declaran que la “luz brilló” — que el presidente de la Torre del Vigía, J.F. Rutherford recibió una “revelación especial de la verdad divina” — para introducir este cambio en 1935. Ellos no pueden producir **ningún apoyo Bíblico para probar en absoluto** la fecha de 1935. En lugar de dirigirse a la Biblia, dicen:

Estos relampagueos de la luz profética preparó el terreno para el histórico discurso sobre “La Gran Muchedumbre”, dado el 31 de Mayo de 1935, por el presidente de la Sociedad de la Torre del Vigía, J.F. Rutherford, en la convención de los Testigos de Jehová en Washington, D.C. ¡Que revelación de la verdad divina fue esa! (**La Atalaya**, 3/1/85, Pág. 14, Párrafo 12).

...la esperanza celestial era mantenida, resaltada y enfatizada hasta cerca del año 1935. Luego como la “luz brilló” para revelar claramente la identidad de la “gran muchedumbre” de Revelación 7:9, el énfasis empezó a ser colocado en la esperanza terrenal (**La Atalaya**, 2/1/82, Pág. 28, Párrafo 16).

No hay ninguna base Bíblica cualquiera que sea para esta enseñanza. La Biblia discute en detalle el Antiguo Pacto para los Judíos y el Nuevo Pacto para los Cristianos. Pero no hace mención de algún tercer arreglo para reunir una “gran muchedumbre” con una esperanza terrenal después del año 1935.

Los Testigos afirman que desde 1918 todos los 144.000, excepto un remanente muy pequeño, han ido al cielo. También dicen que la “*gran multitud, la cual nadie podía contar*” (Ap. 7:9) es un grupo separado y representa todas las otras personas salvas que permanecerán en la tierra. Pero una lectura cuidadosa de los versículos en el capítulo siete mostrará que la multitud está en el cielo y es contrastada con los 144.000 que aún están en la tierra. Los 144.000 representan los elegidos de Dios en la tierra. Están sellados para protegerlos contra la tribulación a punto de ser traída contra la tierra (7:1-2). Su sellamiento no los protege contra el martirio, porque deben ser martirizados por la bestia la cual sube del abismo (11:7). Solamente los protege del “*daño*” a punto de venir sobre la tierra. Este “*daño*” es retenido hasta que el sellamiento se complete (7:3), o hasta que la iglesia se haya preparado completamente para los juicios que vienen contra la tierra.

LA GRANMUCHEDUMBRE de las “*Otras Ovejas.*” Esta clase menor es también llamada por varios nombres. Es referida como la Gran Muchedumbre, Otras Ovejas, Jonadabes, etc. Esta última viene de 2 Reyes 10 y Jeremías 35. Jonadab no era Israelita pero ayudó a Jehú, y rey Israelita. Por tanto, la idea es que los “Jonadabes” no son de la clase electa, pero ayudan en su trabajo. En *Usted Puede Sobrevivir al Armagedón en el Nuevo Mundo de Dios*, pág. 367-386, 42 tipos y profecías de los herederos terrenales del Nuevo Mundo son enlistados. Esta es la clase que está esperando vivir en el Paraíso tierra. Serán aquellos en la resurrección de juicio (condenación, jr) que se convertirán en miembros de esta clase al momento de su resurrección. Serán instruidos en Testificar la teología durante el milenio. A los Testigos les es dicho y entrenados hoy día que deben aprender bien sus lecciones de manera que puedan estar preparados para instruir a aquellos miembros nuevos durante el milenio. Ciertamente unos serán nombrados como príncipes para gobernar sobre esta clase en el Paraíso tierra y dirigir las actividades de ellos. Entre estos estarán tales como David y los profetas del Antiguo. Aquellos mencionados en Hebreos 11 estarán en el número. Todos estos dignos no estarán en la clase electa. Únicamente aquellos que vivieron después de la muerte de Cristo pueden estar en la clase electa. Todos los demás permanecerán en la tierra como las Otras Ovejas.

Esta entera teoría especulativa está basada en simplemente TRES pasajes de la escritura. Primero, miraremos Apocalipsis 7:14-17, y 14:3-5.

“Y oí el número de los sellados: ciento cuarenta y cuatro mil sellados de todas las tribus de los hijos de Israel. De la tribu de Judá, doce mil sellados. De la tribu de Rubén, doce mil sellados. De la tribu de Gad, doce mil sellados. De la tribu de Aser, doce mil sellados. De la tribu de Neftalí, doce mil sellados. De la tribu

nombre” (He. 13:15). El fruto de nuestros labios es llamado un sacrificio para Dios. De esta manera, siempre que un Cristiano cante, ore, o enseñe la palabra de Dios, está ofreciendo a Dios un sacrificio de sus labios.

(2) **Las buenas obras.** “*Y de hacer bien y de la ayuda mutua no os olvidéis; porque de tales sacrificios se agrada Dios*” (He. 13:16). Las buenas obras que hace un Cristiano son llamadas un sacrificio para Dios. Cada vez que nos comprometamos en un acto de benevolencia o alguna otra buena obra, estamos sacrificando para el Señor.

(3) **Sostener a un predicador.** A medida que Pablo escribía con respecto al sostenimiento financiero que había recibido de la congregación en Filipos, dijo, “*Pero todo lo he recibido, y tengo abundancia; estoy lleno, habiendo recibido de Epafrodito lo que enviasteis; olor fragante, sacrificio acepto, agradable a Dios*” (Fil. 4:18).

(4) **Nuestros cuerpos vivos.** Pablo dijo, “*Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional*” (Ro. 12:1). De esta manera, toda la vida de un Cristiano es un sacrificio para Dios; no es una vida vivida para la satisfacción de todos los deseos carnales sino una que es dedicada para agradar a Dios. El nuestro es un sacrificio que no es ofrecido de una vez por todas, como lo era la naturaleza del sacrificio animal, sino que es un sacrificio que es ofrecido día a día para Su servicio.

(5) **Nuestros cuerpos martirizados.** Otro tipo de sacrificio que un Cristiano algunas veces invoca es el sacrificio de su vida a causa de su fe en Cristo. Pablo llamó esto un acto de adoración sacrificial. A medida que escribía la carta desde la prisión a la iglesia en Filipos, dijo, “*Y aunque sea derramado en libación sobre el sacrificio y servicio de vuestra fe, me gozo y regocijo con todos vosotros*” (Fil. 2:17). Poco antes de su muerte, escribió a Timoteo como sigue: “*Porque yo ya estoy para ser sacrificado, y el tiempo de mi partida está cercano. He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida*” (2 Ti. 4:6-8). A medida que Juan testificaba la apertura del quinto sello, vio “*... bajo el altar las almas de los que habían sido muertos por causa de la palabra de Dios y por el testimonio que tenían*” (Ap. 6:9). La descripción de las almas bajo el altar enfatiza que su muerte era un sacrificio para Dios.

Todos aquellos que han sido lavados con la sangre de Cristo han sido hechos sacerdotes para Dios, “*... Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre, y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios su Padre ...*” (Ap. 1:5-6). Ha de recordar usted, querido amigo, que cuando uno de los ancianos preguntó en el versículo 13 de Apocalipsis 7 - “*... Estos que están*

Antes de que una persona pudiera ofrecer adoración, tenía que reunir ciertos requisitos. (1) Tenía que ser un descendiente de Leví (Nm. 3:6). (2) No debía tener defectos físicos (Lv. 21:7 y Sigs.). (3) Debía estar casado en concordancia con los especiales requerimientos sacerdotales (Lv. 21:7-9,13-14). Probando que una persona reunía estos requerimientos, podía ser consagrado al servicio como sacerdote. Una ceremonia especial lo apartaba para ser sacerdote. En esa ceremonia, el sacerdote venía ante el altar con todo su atavío ceremonial. Su cabeza era ungida con aceite. Un toro y un macho cabrío eran ofrecidos a Dios. Un segundo macho cabrío era sacrificado; parte de la sangre de este segundo macho cabrío era untado en el lóbulo de la oreja derecha, el pulgar de la mano derecha, y dedo grande del pie derecho. Después de que era completada la ceremonia de consagración, el Levita estaba calificado para servir como sacerdote. No obstante, si más tarde se volvía inmundo (p.e. a través del contacto con una persona muerta), era descalificado para servir Dios hasta que le fuera pronunciada la ceremonia de limpieza.

La separación del sacerdocio Levítico era necesario a causa de su función en la adoración de Israel. El sacerdote ofrecía la adoración a Dios. Estaba encargado de cuidar las cosas santas, el tabernáculo y todos sus implementos.

El Sacerdote del Nuevo Testamento

Todo Cristiano del Nuevo Testamento es un sacerdote; su función primaria es, como esa de los sacerdotes Levitas, ofrecer adoración espiritual a Dios. El acto que aparta a los Cristianos para servir a Dios — nos consagra como sacerdotes para El. Como el sacerdote Levítico, nos convertimos en “santos para el Señor”. Así como el sacerdote Levítico podía volverse descalificado a causa de la inmundicia, del mismo modo puede volver al sacerdote de hoy día descalificado para ofrecer adoración aceptable a Dios a causa de la inmundicia. Las manchas que nos afectan hoy día son las contaminaciones del pecado (Mt. 14:17-20) y no las profanaciones de la ceremonia. El hombre que está andando en tinieblas no puede ofrecer adoración espiritual a Dios; debe colocar a un lado su impiedad y buscar el perdón del Señor antes de que esté calificado para ofrecer adoración nuevamente.

El punto principal de comparación entre el sacerdocio Levítico y el sacerdocio de todos los creyentes es, no su consagración y profanación, sino el hecho de que ambos ofrecen adoración a Dios. Pedro dijo que debemos “*ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo*” (1 P. 2:5). Nuestros sacrificios son diferentes de aquellos ofrecidos bajo el sistema Mosaico; no administramos el altar literal, no quemamos incienso, etc. Aquí están algunos canales a través de los cuales podemos ofrecer sacrificio a Dios:

(1) **El fruto de nuestros labios.** “*Así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesan su*

de Manasés, doce mil sellados. De la tribu de Simeón, doce mil sellados. De la tribu de Leví, doce mil sellados. De la tribu de Isacar, doce mil sellados. De la tribu de Zabulón, doce mil sellados. De la tribu de José, doce mil sellados. De la tribu de Benjamín, doce mil sellados. Después de esto miré, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas las naciones y tribus y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, y vestidos de ropas blancas, y con palmas en las manos; y clamaban a gran voz, diciendo: La salvación pertenece a nuestro Dios que está sentado en el trono, y al Cordero. Y todos los ángeles estaban en pie alrededor del trono, y de los ancianos y de los cuatro seres vivientes; y se postraron sobre sus rostros delante del trono, y adoraron a Dios, diciendo: Amén. La bendición y la gloria y la sabiduría y la acción de gracias y la honra y el poder y la fortaleza, sean de nuestro Dios por los siglos de los siglos. Amén. Entonces uno de los ancianos habló, diciéndome: Estos que están vestidos de ropas blancas, ¿quiénes son, y de dónde han venido? Yo le dije: Señor, tú lo sabes. Y él me dijo: Estos son los que han salido de la gran tribulación, y han lavado sus ropas, y las han emblanquecido en la sangre del Cordero. Por esto están delante del trono de Dios, y le sirven día y noche en su templo; y el que está sentado sobre el trono extenderá su tabernáculo sobre ellos. Ya no tendrán hambre ni sed, y el sol no caerá más sobre ellos, ni calor alguno; porque el Cordero que está en medio del trono los pastoreará, y los guiará a fuentes de aguas de vida; y Dios enjugará toda lágrima de los ojos de ellos.” 7:4-17

“Y cantaban un cántico nuevo delante del trono, y delante de los cuatro seres vivientes, y de los ancianos; y nadie podía aprender el cántico sino aquellos ciento cuarenta y cuatro mil que fueron redimidos de entre los de la tierra. Estos son los que no se contaminaron con mujeres, pues son vírgenes. Estos son los que siguen al Cordero por donde quiera que va. Estos fueron redimidos de entre los hombres como primicias para Dios y para el Cordero; y en sus bocas no fue hallada mentira, pues son sin mancha delante del trono de Dios.” 14:3-5.

Estos pasajes son supuestos que enseñan las dos clases de los Testigos. Quieren tomar los 144.000 y la gran multitud y literalizarlos, pero el resto del pasaje es únicamente figurativo. Esta es una interpretación arbitraria y no tienen fundamento. Nótese la identidad de los 144.000. Si los Testigos quieren que

el número sea literal, deben aceptar lo que está declarado ACERCA de ese número literal también.

TODOSERANJUDIOS

TODOSERANHOMBRES

TODOSERANVIRGENES

En Ap. 7:4 y Apoc. 14:4 aprendemos que los 144.000 eran JUDIOS, y todos eran HOMBRES que eran VIRGENES. Por tanto, acorde a la teoría de los Testigos de Jehová SOLAMENTE HOMBRES JUDIOS que son VIRGENES estarán en el cielo. De esta manera, no pueden haber MUJERES, ni aún la madre de Jesús, y ningún HOMBRE CASADO, ni aún el Apóstol Pedro, en vista de que él era casado (Mateo 8:14).

- 1) Contradicción adicional.
 - a) Pedro era apóstol - Mateo 10:2.
 - b) Los apóstoles estaban en la iglesia - 1 Cor. 12:28.
 - c) Por tanto, el apóstol Pedro estaba en la iglesia.
 - d) Y la iglesia son los 144.000
 - e) Por tanto, Pedro es uno de los 144.000.
 - f) Pero acorde a Apoc. 14:4, los 144.000 están compuestos de “vírgenes” — hombre no casados.
 - g) Por tanto, Pedro no podía ser uno de los 144.000, en vista de que estaba casado y por tanto, no era “virgen”.
- 2) Esto deberá mostrar a cualquier persona honesta y sincera que las doctrinas de los Testigos de Jehová han sido maquinadas, y que son falsas, y doctrinas hechas e inventadas por los hombres.
- 3) El Señor Jesucristo dijo de tales personas atrás en Su día — Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ella tenéis vida eterna; pero ellas no enseñan lo que ustedes enseñan; ellas enseñan lo que yo enseñé; pero ustedes no creen lo que yo enseñé para que verdaderamente puedan tener vida.

Lea por usted mismo Juan 5:39-40 - “*Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí. (Ellas no enseñan lo que ustedes enseñan, ellas enseñan lo que yo enseñé). Y no queréis venir a mí (y no creéis lo que yo enseñé) para*

Dice también Vine en la página 14:

“**NAOS** se utiliza de la parte interior del Templo en Jerusalén, en Lc. 1,9,21-22”.

Como dice el hermano Homer Hailey, el santuario o lugar santo (*naos*), debe ser distinguido del templo (*hieron*). El Sr. Vine dice con respecto a *hieron*:

“... el neutro del adjetivo *hieros*, sagrado, se emplea como un nombre, denotando un lugar santo, un templo ... significando todo el edificio con sus recintos, o alguna parte del mismo, en distinción a *naos*, el santuario interior ...” (*Diccionario Expositivo de Palabras del N.T.*, Tomo 4, Pág. 122).

Vemos, pues, que la explicación de los Testigos de Jehová acerca de “en su templo” (Ap. 7:15), no tiene pies ni cabeza, puesto que su explicación no es acorde al significado y entendimiento de la palabra *naos* en el Diccionario Griego.

Dicen también:

... La gran muchedumbre no es una clase sacerdotal ni alcanza ese puesto ensalzado ...” - [*Apocalipsis*, Pág. 124, Párrafo 14].

En 1 P. 2:5,9, el apóstol escribió, “*vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo ... Mas vosotros sois... real sacerdocio ...*” Necesitamos considerar el significado de uno ser llamado sacerdote.

Un Estudio del Sacerdocio

En el período patriarcal, los hombres estaban capacitados para acercarse a Dios directamente (Comp. Gn. 4; 6:20; etc.). Hubo también algunos sacerdotes que oficiaron en la adoración religiosa (p.e. Melquisedec, Gn. 14:18-24). Con la entrega de la Ley Mosaica, Dios reguló el sacerdocio. El antecedente del cual se traza el Nuevo Testamento cuando se discute el sacerdocio es el antecedente del sacerdocio Levítico. Por tanto, al considerar el sacerdocio del Cristiano, uno necesita empezar con el antecedente de la Ley Mosaica.

La Ley Mosaica dijo esto con respecto al sacerdocio Levítico: “*Santos serán a su Dios, y no profanarán el nombre de su Dios, porque las ofrendas encendidas para Jehová y el pan de su Dios ofrecen; por tanto, serán santos*” (Lv. 21:6). La obra principal del sacerdote era la obra de ofrecer adoración a Dios.

puesto ensalzado. Es cierto que más tarde, en Revelación 7:15, se dice que sirven a Dios “en su templo”. Pero este templo no se refiere al santuario recóndito, el Santísimo. Más bien, es el patio o atrio terrestre del templo espiritual de Dios. Muchas veces la palabra griega *naos*, traducida en este lugar “templo”, comunica el sentido amplio de toda estructura que se ha erigido para la adoración a Jehová. Hoy esta es una estructura espiritual que abarca tanto el cielo como la Tierra. (Compárese con Mateo 26:61; 27:5,39,40; Marcos 15:29,30; Juan 2:19-21, nota de la *Biblia con Referencias [Traducción del Nuevo Mundo]*).
[Apocalipsis ... ¡Se acerca su magnífica culminación!, Pág. 124].

Esto es sino otra patraña artificiosa de los Testigos de Jehová, quienes en su afán de acomodar su doctrina, tuercen las Escrituras como lo dijo el apóstol Pedro (2 P. 3:16). Da vergüenza ver como ellos se declaran fieles seguidores del orden divino cuando en realidad son expositores de las tinieblas, como prueba de esto nada más lea nuevamente en detalle la cita anterior en el comentario que ellos hacen sobre este pasaje de apocalipsis en su libro - “*Apocalipsis ... ¡Se Acerca Su Magnífica Culminación!*”, Pág. 124. Dicen: “Pero este templo no se refiere al santuario recóndito, el Santísimo. Más bien es el patio o atrio terrestre del templo espiritual de Dios. Muchas veces la palabra Griega *naos*, traducida en este lugar ‘templo’, comunica el sentido amplio de toda estructura que se ha erigido para la adoración a Jehová”.

Homer Hailey, en su comentario sobre el libro del Apocalipsis, especialmente sobre este versículo (7:15) dice:

“... El templo en el cual ellos le sirven es el santuario o lugar santo (*naos*), así distinguido del templo (*hieron*) con sus varias divisiones para los Hebreos, los Gentiles, y las mujeres...” [*Apocalipsis, Una Introducción y Comentario*, Pág. 212].

W.E. Vine, en su *Diccionario Expositivo de las Palabras del N.T.*, Tomo 4, Página 124, dice sobre “*NAOS*”:

“*NAOS*, un santuario ... (b) entre los judíos, el Santuario del Templo, en el que sólo los sacerdotes podían entrar legítimamente, p.e., Lc. 1:9,21-22; Cristo al no pertenecer a la tribu de Judá, y no ser por tanto un sacerdote mientras vivía sobre la tierra (He. 7:13-14; 8:4), no entró en el *naos* ...”

que tengáis vida”.

En el capítulo 7, los 144.000 del versículo 4 se suponen que están en el cielo, mientras que la gran multitud del versículo 9 está en la tierra. Pero, acorde al pasaje, ¡la gran multitud está en el CIELO también!

Haciendo cita de su comentario sobre el libro del Apocalipsis, dicen los Testigos:

¿Cómo sabemos que el que estén “de pie delante del trono” no significa que la gran muchedumbre está en el cielo? Hay mucha prueba clara de ese punto. Por ejemplo, la palabra griega que en ese pasaje se traduce “delante” (*enopion*) significa literalmente “a [la] vista [de]” y se usa varias veces respecto a los humanos en la tierra que están “delante de” o “a la vista de” Jehová. (1 Timoteo 5:21; 2 Timoteo 2:14; Romanos 14:22; Gálatas 1:20).

... De igual manera, la gran muchedumbre está “delante del trono y delante del Cordero” en el sentido de que está a la vista de Jehová y de Su rey, Cristo Jesús, de quienes recibe juicio favorable.

De los 24 ancianos y del grupo ungido de 144.000 se dice que están “alrededor del trono” de Jehová y “sobre el monte Sión [celestial]”. (Revelación 4:4; 14:1)...

[Apocalipsis ... ¡se acerca su magnífica culminación! - Pág. 123].

En adición a los 144.000, Juan vio “*una gran multitud, la cual nadie podía contar ... que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero ...*” (7:9).

Los Testigos de Jehová enseñan:

- a. La “*Manada Pequeña*” es la “*clase de la iglesia*”, y ellos irán al cielo. Este grupo es también referido como “los 144.000”.
- b. “*La Gran Multitud*” es la “*clase terrenal*” y ellos permanecerán en la tierra. Esta es la clase en que los Testigos de Jehová creen que están. (Piensan que la clase de los 144.000 está completa, y que por tanto nadie hoy día puede estar en esa clase. No obstante, yo he tomado alguna posición de que ellos ni saben si ella está completa o no).
- c. Ellos leen Apocalipsis 4:1-2 y hacen notar que el trono estaba “*en el cielo*”. Luego leen Apocalipsis 7:9 y hacen notar “*una gran multitud*” que estaban “*delante del trono*”. Luego razonan algo como esto:

Los 144.000 estaban “en el cielo” de manera que ellos son la “manada pequeña” o la iglesia, pero la “gran multitud”

está “DELANTE del trono”, y el trono de Dios está en el cielo, y un estrado está DELANTE del trono, y la tierra es el estrado de Dios (Hechos 7:49), por tanto, esta “gran multitud” está “delante del trono” o, en otras palabras al estrado de Dios, la tierra, ellos (la gran multitud) son la “clase terrenal”.

Dos factores en particular sugieren que esta multitud está *en el cielo*. Primero, estos protagonistas no están sellados, indicando que ellos han pasado más allá de la necesidad de protección porque ya han pasado por la tribulación (7:14). Los 144.000 aún enfrentan la tribulación y son sellados para protegerlos contra esta. Segundo, la multitud está “*vestida de ropas blancas y con palmas en las manos*”. Las ropas blancas simbolizan su justicia, mientras que las palmas en las manos simbolizan su victoria. Ellos aparecen ahora “*delante del trono y en la presencia del Cordero*” con los ángeles, los ancianos y los cuatro seres vivientes (7:9,11,13).

- 1) El versículo 9 dice que estaban delante del trono. En Su libro *Nuevos Cielos y Nueva Tierra*, pág. 16 es dicho que el trono de Dios está en el cielo, no en la tierra.

“En armonía con este puesto incomparable que él tiene, su trono está en los cielos y nuestro globo terrestre está debajo de sus pies.”

Es también visto en el versículo 11 que los ángeles están delante del trono de Dios. En 14:3 se dice que los 144.000 estaban delante del trono. Por tanto, los 144.000, los ángeles, y la gran multitud estaban todos delante del trono de Dios, el cual los Testigos admiten que está en el cielo.

- 2) En el versículo 15 también es dicho que ellos están en su templo. En *Sea Dios Veraz*, pág. 115, admiten que el templo está en el cielo.

“Los miembros resucitados que ya están unidos con Cristo Jesús en el templo probaron su fidelidad por el proceder consistente de predicar y ministrar cuando estuvieron en la tierra, y ahora están en el cielo para siempre jamás con la Cabeza de ‘la iglesia.’”

Viendo que el TRONO y el TEMPLO es admitido por los Testigos que están en el cielo, y que la GRAN MULTITUD está delante del trono y en el templo, debemos concluir que ellos

también están en el cielo. Pero, esta es la mismísima cosa que los Testigos niegan.

Pero nos es dicho por los Testigos que la multitud esta *delante* del trono, y que en vista de que la tierra es el estrado de Dios, que la multitud aún está en la tierra. El hecho de que esta multitud está *delante* del trono, sin embargo, en sí misma no nos dice si está en la tierra o en el cielo. Pero otros factores argumentan fuertemente contra la posibilidad de esta multitud estando en la tierra. Por ejemplo, los ángeles, los ancianos, y los cuatro seres vivientes también aparecen “*delante del trono*” (7:11; Comp. 4:4; 5:11). Que la multitud está con ellos es aclarado por la pregunta hecha por uno de los ancianos: “*Estos que están vestidos de ropas blancas, ¿quiénes son, y de dónde han venido?*” (7:13). Al anciano le es dicho que ellos son los que han salido de la gran tribulación (7:14), y esta es la razón dada de porqué ellos están ahora “delante del trono” (7:15). Ahora nótese que esta multitud ha venido de alguna parte para aparecer delante del trono. Ellos han salido de la gran tribulación, pero también han venido “*delante del trono*”. Ahí es donde están los ángeles, los ancianos y los cuatro seres vivientes (7:11). No hay nada que sugiera que la multitud que ahora está delante del trono esté aún en la tierra, mientras los otros miembros de la hueste celestial que también aparecen “*delante del trono*” están en el cielo. En efecto, toda la evidencia es contraria a tal visión. Si la multitud estando *delante* del trono significa que la multitud está en la tierra, ¿por qué los ángeles, los ancianos, y los cuatro seres vivientes *delante* del trono no significa que ellos también están en la tierra? Vemos también en Ap. 8:2 siete ángeles “*ante Dios*”. En 8:3, un altar de oro está “*delante del trono*”, y el ángel toma fuego de este y lo arroja a la tierra (8:5). ¿Si los siete ángeles, el altar de oro, y el ángel que toma fuego del altar están en la tierra, por qué todos ellos están *delante* de Dios o del trono? El hecho de que la multitud está *delante del* trono no cambia la cuestión. Los ángeles en 7:11 y 8:2 también están *delante*, pero están en el cielo.

Lea Apoc. 14:1-3 y note que los 144.000 están “DELANTE del trono”, de manera que aquí usted tiene a la “clase celestial” de los Testigos de Jehová (los 144.000) en la TIERRA, o en el ESTRADO, en vista de que ellos enseñan que estar “delante del trono” es estar en el estrado, la tierra. Esto (los 144.000 estando en la tierra) es exactamente lo opuesto de lo que ellos enseñan.

Con respecto a su argumento del templo, como base para negar que la “gran muchedumbre” está en el cielo, dicen:

... La gran muchedumbre no es una clase sacerdotal ni alcanza ese